

PRECIO DE SUSCRIPCION

Al mes 0'30 Ptas.
 Trimestre 0'90
 Año 3'60

EL BLOQUE

PUBLICACION DECENAL

IMPRESION 4 DE ABRIL 1915

Anuncios y reclamos a precios convencionales. Toda la correspondencia al Director. No se devuelven los originales.

Periódico Republicano. Defensor de los intereses locales y del Distrito en general

DIRECTOR Antonio Sánchez García	Redacción y Administración Calle de S. Antonio núm. 1.	ADMINISTRADOR Juan Sánchez García
---	--	---

Como perecen los pueblos

Los factores principales en la destrucción moral y material de los pueblos son, la inacción y la inanición; aunque verdaderamente, el segundo es efecto del primero. Nuestro pueblo, fué en un tiempo rico en hombres, en agricultura, comercio é industria. Hoy han desaparecido todos estos elementos de progreso y especialmente, los hombres. ¿Cuál de éstos es la causa de la desaparición de los otros? Creemos, que los hombres. Si la intelectualidad y condiciones morales de los hombres del ayer, la poseyeran los de hoy, seguramente continuaría nuestra riqueza patria con el mismo brillo y desarrollo. Es la inteligencia y la voluntad firme y decidida, la que empuja á los pueblos en el camino de la civilización y del progreso, para más engrandecerse. Cuando esta falta, que es la propia esencia de vida de que se alimentan los pueblos, estos, por consunción desaparecen. Oria está en éste caso. Y no es que falten intelectualidades, no; es que éstas, por aberraciones incomprensibles no se han dado cuenta del estado agónico del terruño.

HEMEROTECA PROVINCIAL
 SOFIA MORENO GARRIDO
 ALMERIA

SONETO

A la Sra. doña Ana María Laborda.

Esta ninfa que sale del torrente y toma de la Aurora los albores, el ambiente y fragancia de las flores, y las tintas del Sol en Occidente.

Un conjunto de luz forma su frente diluida por lo humano en sus rigores; y sus ojos, inspiran los temores que sienten las beldades del Oriente.

Dale al pincel la gloria que ambiciona después de tanta lucha en su existencia que al copiarle consigue esa corona.

Dale la inspiración á la elocuencia; y la razón, al vate que pregona la unión de la hermosura y la conciencia.

Luis.

antítesis de la Lógica; el raciocinio invertido, la oración por sí misma, la actuación reversible. Todo, boca abajo, por los pies vuelto del revés.

Y hay inteligencias; cerebros bien conformados, mentalidades clarísimas. Hay todo ese material necesario para hacer de un pueblo un santuario donde brille renne y con fulgures vivista la gran antorcha de la civilización. Hay sustancia gris suficiente para barrer de una vez el polvo inmundo que nos dejaron siglos y las generaciones, y sembrar el suelo pátrio de las semillas del bien y del amor fraternal. ¿Por qué no probar con dadanos? ¿Por qué en un esfuerzo supremo de todos, no sembramos el bien para todos? Arrde sí, mejor dicho, arrojemos sí la roña de nuestras pasiones viciosas; limpiemos nuestra conciencia de prejuicio y rancias preocupaciones; desinfestemos nuestro espíritu de esos gérmenes taurinos para la humanidad esas pasiones nacidas á veces puerilidades y que arraigan su pre en la mentira. Démosnos para siempre abrazo fraterno con la intensidad de un amor ro y fuerte y laboremos nuestra patria, por nuestra rruña; por este hermoso pedo de cielo que nos vió nacer de cobijarnos con su manto no de estrellas tachonado. Iremos por nuestra patria que dió vida á nuestros padres nuestros hermanos, á nuestras esposas, á nosotros, á nuestros hijos. Laboremos por hacer de éste hogar tan querido por todos, por que siendo él de, lo seremos nosotros. Pnémosnos nuestras rencillas ayudémosnos á construir estos cimientos de nuestro rumbado edificio, la nueva de todos. Cristo perdonó su agonía á sus verdugos. Nosotros que ni siquiera la gloria alcanzamos de compararnos en el n del Gólgota, también permos á nuestros enemigos. En nuestro lenguaje anterior como revulsivo, nunca como intención de ofender, hubosos, perdonadlos. El amor nos llevó á tal extremo. Sabien bien, que vosotros sentis en vuestro pecho la santa

ciudades y reivindicaciones justas. Nuestro pueblo parece de hartazgo, de malquerencias y envidias entre sus prohombres. Nuestro pueblo parece por inacción. El movimiento intelectual de nuestros prohombres es regresivo, reaccionario. Nada de extraño tendría que los hombres del ayer, si aún viviesen, consideraran sus arcaicos idealismos.

Pero que los sustenten los de hoy, los jóvenes, los que bebieron en otras fuentes y semoldieron en nuevos patrones, y vieron como las modernas ideas de progresividad é independencia cristalizaron en los nuevos crisoles que fundó la civilización, eso, más que extrañar, es creerlo imposible. Sin embargo, la triste realidad de los hechos, viene á demostrarnos que nada hay imposible. Nuestro pueblo parecerá, por eso. Continúan los atávicos vicios, los procedimientos inquisitoriales, el mismo satánico amor á la venganza, el oponer á la fuerza de la razón, la razón de la fuerza, el mismo abandono de sí mismo á los apetitos insaciables de dinero, la misma soberbia del degenerado, la misma envidia rastrera é inmunda del impotente, el mismo ardor en la infuafacna de producir el mal, la misma prisa en restringir las libertades, el mismo gozo en atormentar al prójimo, aún valiéndose—como en este caso—de la horrible arma del hambre.

Todo, todo continúa igual á hace siglos; el feudalismo en todo su apogeo; el señor de horea y cuchillo; la almena y el verdugo; el siervo y el Señor; el esclavo y el amo; el pirata convertido en noble; el ladrón respetado y temido; todo, todo igual; distinta forma, claro está, el fondo, idéntico.

Se premia la bellaquería y el matonismo con largueza; la truhanería se ríe; el cinismo se aplaude; la vagancia se sustenta y ve con agrado; al latrocinio, siempre que guarde las formas, se le corona; á la concupiscencia, se la inviste de aureola y manto. La hipocresía, la mentira descubierta, la artimaña ratonil, la desvergüenza estóica y descarada y el cinismo más desaprensivo y rufianesco, son cualidades que se toman como talento. Se le llama inteligencia, á la mayor viveza en producir el mal. Se le llama hábil; al más descarado. Vivo, en el buen sentido de la frase, al que mejor explota á sus semejantes. El pensamiento no radica en la cabeza, está en el estómago. Por la medida del abdomen, se ve la capacidad cerebral. La listeza, está en los pies; el que mejor sabe esconderse. Al más humanitario se le llama tonto. Al que bien piensa, se le toma por chiflado; á la verdadera inteligencia, por locura; el amor al prójimo, isterismo. Todo se cambia; todo se ve en el opuesto sentido; se desbarata, se destruye, se deshace. La